

## Editorial

# La teoría dominó

Hace poco más de un año, todos los países y sectores se sumergieron en la crisis al unísono. En cambio, cada uno recorre el camino hacia el final del túnel a velocidades distintas y de forma sucesiva.

El repunte industrial registrado el verano pasado ofreció una ilustración inicial de la diferencia de tiempo de recuperación según la zona del mundo. Mientras que algunos expertos alertan de un posible sobrecalentamiento en China, el Reino Unido registra de nuevo, en el tercer trimestre de 2009, una severa recesión (retroceso del PIB, -5,3% en un año). Es cierto que, en China, no sólo la producción de automóviles y de acero ha recuperado los niveles pre-crisis a principios de verano, sino que también el ritmo de crecimiento, impulsado por el enorme plan de recuperación, supera los logros conseguidos en los últimos años. En cualquier caso, el efecto motor de China está impactando claramente en el comercio asiático, lo que se ve por ejemplo en el impulso de las exportaciones japonesas en verano (9%). A partir de ahí, el encadenamiento geográfico de la recuperación se hace a modo de un juego de "dominó". Asia ya salió de crisis, otros países emergentes repuntarán en el transcurso del otoño y del invierno, la subida del paro en Estados Unidos parará en verano de 2010 y Europa será la última en sacar la cabeza del agua a finales del próximo año.

Observando los diferentes sectores, la interdependencia también es evidente, no ha habido forma de controlar la marea. El dominó central está, desde el principio de la recesión, constituido por la industria del automóvil, a causa de su influencia sobre los sectores intermediarios. En Asia, la recuperación va acompañada, por un lado, por la reapertura de altos hornos, pero también por el renacimiento del sector de los semiconductores. En Europa, la mejora de las perspectivas industriales fue casi en paralelo entre los sectores del automóvil y de los bienes intermediarios (química, plásticos). Pero todavía con la industria en fase de recuperación, los servicios a empresas (publicidad, trabajo temporal) están en impasse, y la ralentización en los sueldos está teniendo efectos secundarios en el consumo de las familias. Como resultado, el comercio entra en un largo periodo de convalecencia en todo el mundo. Por último, el sector de la construcción será la última ficha del dominó: Las burbujas formadas son las que más tiempo requieren para reabsorberse. Nuestra meteorología de los sectores es, sin ninguna duda, un poco mejor que la de la pasada primavera, pero sólo algunos sectores gozan de estos claros: la tormenta todavía golpea prácticamente a todos los demás.

Karine Berger  
Directora de Estudios Económicos de Euler Hermes